

# UNA EXPERIENCIA *CLASISTA* EN EL BANCO NACIÓN. DERROTERO Y ALCANCE DE LA AGRUPACIÓN *AVANZADA* *BANCARIA* (1968-1974)

---

**Martín Mangiantini\***

Instituto Ravignani – CONICET /  
Universidad de Buenos Aires (Argentina)  
✉ [martinmangiantini@gmail.com](mailto:martinmangiantini@gmail.com)

Recibido: 27 de marzo de 2018  
Aceptado: 19 de julio de 2018

**Resumen:** El PRT - La Verdad y su continuador, el Partido Socialista de los Trabajadores, fueron expresiones político-partidarias dentro de campo de las izquierdas con un desarrollo inscripto en la convulsionada coyuntura argentina entre los años 1968 y 1976. En el presente artículo nos proponemos analizar la inserción de esta corriente en una rama laboral en particular, los trabajadores bancarios, particularmente la experiencia en la casa central del Banco Nación de Buenos Aires entre 1968 y 1974. A partir del estudio del caso, se pretende realizar un aporte a la reflexión sobre los vínculos existentes entre la izquierda orgánica y el mundo del trabajo en un período de radicalización ideológica.

**Palabras Claves:** Trabajadores bancarios; Clasismo; Trotskismo

---

\* Profesor (ISP Joaquín V. González), magister (UTDT) y doctor en Historia (UBA). Autor de los libros *El trotskismo y el debate en torno a la lucha armada. Moreno, Santucho y la ruptura del PRT*; *El movimiento obrero y las izquierdas en América Latina. Experiencias de lucha, inserción y organización* (en coautoría con Hernán Camarero) e *Itinerarios militantes. Del Partido Revolucionario de los Trabajadores al Partido Socialista de los Trabajadores*, así como numerosos artículos sobre la militancia revolucionaria de los años sesenta y setenta. Miembro del Comité Editor de la Revista Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda y becario posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

**Abstract:** The PRT - La Verdad and its continuator, the Socialist Workers Party, were left political expressions within the field of the left with a development recorded in the convulsed Argentine situation between 1968 and 1976. In this article we propose to analyze the participation of this party in a particular work item: bank workers. We will analyze your experience in the central house of Banco Nación de Buenos Aires between 1968 and 1974. It is intended to make a contribution to reflection on the links between the organic left and the world of work in a period of ideological radicalization.

**Keywords:** Bank workers; Classism; Trotskyism

## I. Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo describir y analizar la dinámica adoptada por una corriente dentro del campo de las izquierdas en la Argentina, específicamente de ideología trotskista, el PRT – La Verdad (PRT – LV) entre 1968 y 1972 y, su continuador, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), desde 1972 hasta 1974, en el gremio bancario, en particular a través de su experiencia en la casa central del Banco Nación de Buenos Aires. Si bien se identifican en ambas organizaciones características comunes en su búsqueda de inserción en el mundo del trabajo, se trata de dos momentos con sendas especificidades. La etapa de desarrollo del PRT – LV se insertó en la coyuntura abierta por el *Cordobazo*, signada por un ascenso de la conflictividad obrera, la radicalización político-ideológica, la emergencia del *clasismo* y el inicio de una crisis institucional que puso en jaque a la estructura económico-social argentina en el marco represivo y dictatorial iniciado en el año 1966 con el golpe de Estado que dio lugar a la sucesión de tres presidencias de facto.

Por su parte, el nacimiento del PST se ubicó en un viraje político experimentado en la Argentina con la transición hacia el retorno democrático iniciada en el año 1972 ante la crisis del proyecto castrense dada la intensa radicalización de las luchas obreras y populares. La vuelta del peronismo al poder y el retorno al sistema electoral en 1973, no cerrarían las profundas contradicciones político-sociales ni la crisis abierta años atrás.

En este marco, la militancia obrera de esta corriente es una temática escasamente explorada por la historiografía sobre las organizaciones revolucionarias más allá de ciertas referencias colaterales o narraciones de índole testimonial (González, 1999a, 1999b y 2006); Pozzi y Schneider, 2000; Werner y Aguirre, 2007; Alba y otros, 2012; Osuna, 2015; De Titto, 2016). No obstante, su abordaje (reconstruido a partir de documentos internos hasta el momento inexplorados, periódicos partidarios editados y testimonios de su principal protagonista)<sup>1</sup> permite una mejor comprensión de la convulsionada coyuntura acaecida entre finales de los sesenta y mediados de los setenta y de la relación existente entre la vanguardia obrera y las organizaciones revolucionarias que habitaban en su seno.

## **II. El bancario como sujeto, la entidad bancaria como espacio de militancia**

Si bien el empleado bancario era un sujeto con características divergentes a las que poseía un proletariado industrial, actor históricamente privilegiado por esta corriente (Mangiantini 2016), la inserción del PRT – LV en este espacio laboral fue desarrollada y destacada por diversas razones. En primer lugar, existe una explicación cuantitativa: la casa central del Banco de la Nación Argentina contaba con aproximadamente cuatro mil trabajadores y sus filiales en la ciudad con alrededor de 2.500 empleados más. Ello suponía que, solamente en Buenos Aires, desempeñaban su tarea alrededor de un 20% del total de los empleados del Banco Nación de todo el país que contaba con aproximadamente 17 mil empleados a nivel nacional lo que lo convertía en un ámbito de peso a nivel sindical. Un ejemplo de su peso sindical era que todos los secretarios generales de la Asociación Bancaria procedían de esta institución<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Resulta menester destacar que el repositorio documental de esta corriente se encuentra sistematizado por la Fundación Pluma (<http://fundacionpluma.info:8080/xmlui/>). Por su parte, los periódicos editados por estos partidos se encuentran disponibles para su consulta tanto en la misma Fundación Pluma como así también en el archivo CEDINCI y en el CEIP León Trotsky.

<sup>2</sup> “Orden del día del C.E. del 21 de enero de 1970”, Comité Ejecutivo del PRT-LV, 21/01/1970, p. 2.

Desde un aspecto cualitativo y coyuntural, el empleado bancario comenzó a ser reivindicado por dos razones. En primer lugar, dada la tradición de lucha preexistente en este sector, tales como las huelgas de 1958 y 1959 (Acha 2008), de las que esta corriente participó indirectamente a través del apoyo brindado desde su militancia estudiantil y, en segundo orden, la caracterización del empleado bancario como una expresión de aquellos sectores medios de la sociedad (al igual que rubros como los docentes, intelectuales o estudiantes) que experimentaban un proceso de radicalización ideológica<sup>3</sup>. Ello daba cuenta de una decisión estratégica que pugnó elaborar una práctica militante en el seno de estos sujetos independientemente de la ausencia de una ligazón con el proceso productivo industrial. Partiendo de estas concepciones es que, tras su conformación como partido en 1968 luego de la ruptura de su organización antecesora (Mangiantini 2014), el PRT – LV hizo provecho de uno de sus militantes ya inserto laboralmente en el Banco Nación como un modo de inicio del proceso de reconstrucción política y sindical.

Ese año esta corriente realizó su primera intervención en este ámbito laboral a partir de la confluencia en un frente con otras tendencias de izquierda también presentes como el Partido Comunista y Vanguardia Comunista. Sin embargo, se trató de una fallida experiencia dadas las diferencias manifestadas entre las diversas organizaciones y la incapacidad de poner en práctica iniciativas tales como la realización de un petitorio con la exigencia de un aumento salarial<sup>4</sup>. La ausencia de un Cuerpo de Delegados y la presencia de una Comisión Interna influenciada por los propios funcionarios del Banco colaboraban con este inmovilismo.

El retroceso en la conflictividad se revirtió en mayo de 1969 a partir de reclamos salariales cuando la gerencia del banco pretendió aplicar un aumento jerarquizado que suponía una diferencia notoria del ingreso del empleado con respecto a los funcionarios. Ello produjo una reacción espontánea del conjunto del personal sin la conducción clara de las

---

<sup>3</sup> Entrevista a Jorge Mera realizada por el autor el 11/09/2013; “Orden del día del C.E. del 21 de enero de 1970”, *Op. Cit.*, pp. 2-3.

<sup>4</sup> “Orden del día del C.E. del 21 de enero de 1970”, *Op. Cit.*, p.3.; Entrevista a Jorge Mera, *Op. Cit.*

corrientes existentes<sup>5</sup>. En este marco, la dirección del PRT – LV se planteó como actividad central la conformación de un Cuerpo de Delegados por oficina y, en simultáneo, la construcción de una agrupación bancaria orientada por la organización. Para el primero de esos objetivos, impulsó petitorios con consignas mínimas lo que permitió el aglutinamiento de diversos componentes de un activismo antes inorgánico. Tras una fallida reunión con el gerente general del Banco y su negativa a ceder el aumento salarial reclamado, se realizó un encuentro de alrededor de 130 empleados en el que se constituyó el denominado Cuerpo Provisorio de Delegados convertido, en la práctica, en la conducción gremial del Banco Nación<sup>6</sup>. En paralelo, este partido dio forma a una agrupación denominada *Avanzada Bancaria*, impulsada con aproximadamente 15 integrantes a partir de un pliego de reivindicaciones económicas y el planteo de una reorganización que superara a la Comisión Interna vigente<sup>7</sup>.

La primera experiencia del flamante Cuerpo de Delegados acaeció a finales de 1969 a partir de problemas salariales cuando el gobierno otorgó un aumento que no incluyó a los empleados estatales, entre ellos, los trabajadores de los bancos oficiales. La agrupación *Avanzada Bancaria* avizoró una incipiente movilización y, a partir de un repertorio que primó la edición de volantes, pugnó dar forma a un proceso de agitación dentro de la entidad financiera. A través de asambleas, el Cuerpo de Delegados se erigió como una clara dirección gremial lo que provocó que el directorio debiera negociar con este organismo relegando a la Comisión Interna antes vigente. Este conflicto finalizó con la conquista de diversas reivindicaciones salariales y se convirtió en un quiebre que permitió el reconocimiento de una nueva dirección<sup>8</sup>.

Consecuencia inevitable de estas jornadas fue la decisión de estos núcleos de militancia de disputar la Comisión Interna de la entidad bancaria. La presión de los empleados obligó a la dirección de la Asociación Bancaria a intervenir a la Comisión Interna vigente y nombrar una Junta Coordinadora del sindicato hasta tanto se convocara a nuevas elecciones.

---

<sup>5</sup> “Orden del día del C.E. del 21 de enero de 1970”, *Op. Cit.*, p.3.

<sup>6</sup> Entrevista a Jorge Mera, *Op. Cit.*

<sup>7</sup> “Orden del día del C.E. del 21 de enero de 1970”, *Op. Cit.*, p.3.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 3.

Ante esto, los delegados y el activismo bancario realizaron una recolección de firmas en la que se aceptaba la renuncia de la saliente Interna y se instaba al sindicato a convocar a un nuevo escrutinio lo que, finalmente, se realizó en febrero de 1970. Todo este proceso conllevó una tensión entre el activismo del Banco Nación y la conducción de la Asociación Bancaria encabezada por la figura de José María Pomares, un dirigente de procedencia radical que el PRT - LV caracterizó como una expresión del sindicalismo burocrático.

Por su parte, la militancia del Banco Nación, a través de la intervención y dirección parcial de *Avanzada Bancaria*, impulsó un proceso de elecciones con lista única del personal utilizando una metodología a través de la cual la totalidad de los delegados provisorios de base fueron precandidatos. Así, se conformó una lista con cuatro delegados generales y cuatro miembros de Mesa Ejecutiva elegidos de modo directo según la cantidad de votos de sus pares. El programa impulsado constó de dos ejes: uno de reivindicaciones económicas y otro en favor de una democratización de la estructura gremial bancaria.

Todo este proceso derivó en una tensión con la conducción de Pomares que buscó participar de las elecciones con representación propia. El día del escrutinio, el 5 de febrero de 1970, hasta bien entrada la mañana, el gobierno militar no había avalado su realización. Finalmente, se autorizó el desarrollo electoral y, más allá de los obstáculos practicados por la gerencia del banco (que ordenó que ningún trabajador pudiera moverse de su puesto de trabajo sin causa justa) cerca de dos mil empleados eligieron a la nueva Comisión Interna sin que la conducción de Pomares lograra imponer a ninguno de sus candidatos en el orden final<sup>9</sup>. El PRT - LV obtuvo representación y ejerció un papel de dirección en la Comisión Interna a partir de la elección de uno de sus militantes. Esta injerencia fue clara hasta el año 1972.

---

<sup>9</sup> Entrevista a Jorge Mera. *Op. Cit.*

### III. El período de influencia de una agrupación clasista en el Banco Nación

El primer conflicto afrontado por el renovado activismo bancario se desencadenó a finales de 1969 por motivos salariales. Las vías utilizadas para forjar la negociación con el directorio de la entidad financiera recayeron en la movilización del personal y en la apuesta a la participación mayoritaria de los empleados a partir de mecanismos como las asambleas informativas y resolutivas luego de cada reunión sostenida con las autoridades. Ante las reiteradas negativas a cumplimentar con las exigencias, en el marco de los debates asamblearios, la propuesta de *Avanzada Bancaria*, recayó en poner en práctica un plan de lucha que incluyera la toma del establecimiento durante las fechas festivas de fin de año. Ante esta perspectiva, el día 22 de diciembre se les otorgó a los empleados un aumento salarial de \$3.000. A su vez, este conflicto le permitió a los trabajadores la obtención de otros tipo de reivindicaciones como la garantía de un determinado piso salarial para aquellos próximos a jubilarse<sup>10</sup>.

La llegada del PRT – LV a la dirección gremial del Banco Nación se visualizó, centralmente, en el intento de incentivar la participación del conjunto de sus empleados a partir del desarrollo de instancias de discusión y resolución y, al mismo tiempo, en la búsqueda de abordar no solo las temáticas específicas del espacio sino también pugnar por el involucramiento con tópicos propios de la coyuntura política nacional. El punto de partida para forjar un mayor involucramiento consistió en la búsqueda de aquellas problemáticas mínimas y cotidianas que afectaban al trabajador en sus labores habituales. En relación con ello, entre 1969 y 1972, se pusieron en práctica diversos conflictos parciales por reivindicaciones específicas que, al mismo tiempo, implicaban un incremento de la participación a través de instancias como la recolección de firmas, los petitorios, los paros por horas reducidas o la realización de asambleas por sectores o por oficina. Temáticas tales como el pedido de rollos de papel higiénico en los baños de los empleados, las mejoras en las condiciones de trabajo, la oposición a los traslados de trabajadores a sucursales

---

<sup>10</sup> “Banco Nación: importante triunfo”, en: *Política Obrera*, Año 4, N° 63, p. 8.

geográficamente lejanas o la oposición a la instalación de cámaras de televisión que filmaran las labores, son algunos de los ejemplos de conflictos acaecidos en este período que permitieron elevar el grado de discusión y acción<sup>11</sup>.

Otra expresión de los intentos de mayor politización del activismo bancario se reflejó en la búsqueda de articulación de las problemáticas inherentes a la entidad financiera con la dinámica general del mundo del trabajo y su conflictividad. Por ejemplo, ante el paro nacional de actividades del día 23 de abril de 1970 contra la política salarial del gobierno y el régimen provisional, dentro del Banco Nación, *Avanzada* impulsó la línea de apoyo mediante reuniones y asambleas de las distintas oficinas que decidieron la concreción de un cese de dos horas y la edición de un volante de la Comisión Interna posicionándose ante el hecho. Dicha acción superaba una línea más cauta desplegada por la dirección de la Asociación Bancaria<sup>12</sup>. La puesta en práctica de esta medida de fuerza se desarrolló a través de metodologías como los piquetes en puerta para garantizar la imposibilidad de salida de los transportes de la empresa y la ocupación de la sede de la Asociación Bancaria lo que permitió, simultáneamente, que otras entidades, como los bancos Industrial, I.S.S.B., Español, Italia, Nápoli y el Nuevo Banco Italiano, se plegaran también a la medida de fuerza<sup>13</sup>.

En la misma línea, otro ejemplo de interés recayó en la discusión impulsada dentro del personal del banco alrededor del conflicto protagonizado por los sindicatos de la industria automotriz cordobesa, SITRAC y SITRAM hacia 1971<sup>14</sup>. Ante su convocatoria a un plenario de comisiones internas y delegados combativos y a la gestación de un Movimiento Sindical Clasista, la Comisión Interna del Banco Nación realizó asambleas en las diversas secciones y oficinas fomentando un debate

---

<sup>11</sup> Entrevista a Jorge Mera, *Op. Cit.*; “Proyecto de resolución: el trabajo en el frente bancario”, III Congreso Nacional del PRT, 1967, p.2; “Bancarios”. En: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, 12 de octubre de 1968, N° 157, p. 3.

<sup>12</sup> “Orden del día del 25 de abril”, Comité Ejecutivo del PRT-LV, 25 de abril de 1970, p. 3.

<sup>13</sup> “Memorándum y nuestra actividad sobre el paro”, Comité Ejecutivo del PRT-LV, 1970, p. 1.

<sup>14</sup> Sindicato de Trabajadores de Concord y Sindicato de Trabajadores de Materfer, representantes de los empleados de la empresa FIAT.



que culminó con la decisión mayoritaria de participar del encuentro<sup>15</sup>. A la vez, desde la propia dirección gremial del Banco se convocó a un plenario de comisiones internas, delegados de base, activistas, agrupaciones obreras de diversos rubros y grupos estudiantiles cuyas posiciones se circunscribieran a planteos “anti-patronales, antiburocráticos y antiimperialistas”, para garantizar la participación de los trabajadores de Buenos Aires en la reunión convocada por los sindicatos cordobeses y congeniar una posición en común<sup>16</sup>. Por otro lado, la Comisión Interna del Nación participó de una Comisión de Solidaridad con el SITRAC-SITRAM que funcionó por escaso tiempo en Buenos Aires con importantes dificultades dada la compleja coexistencia entre las diversas organizaciones participantes<sup>17</sup>.

La agrupación *Avanzada Bancaria* gozó de cierto protagonismo en este encuentro convocado por el clasismo cordobés en el marco de las discusiones desarrolladas en su seno. Justamente, uno de los debates consistió en la conformación de una Coordinadora Provisoria integrada por ocho “sindicatos combativos”. La posición de la agrupación trotskista porteña recayó en la inclusión en esta entidad, no solo de este núcleo de direcciones sindicales, sino también de diversas expresiones de la conflictividad reciente como, por ejemplo, distintas comisiones internas representativas o miembros de ciertas instancias de coordinación Intersindical (por ejemplo, la Intersindical de San Lorenzo). Finalmente, a instancias de diversas organizaciones y partidos, las representaciones de comisiones internas y cuerpos de delegados quedaron al margen de la integración de esta coordinación. En simultáneo, otro aspecto de debate recayó en la elaboración de un plan de lucha. En este punto, la corriente trotskista señaló que, independientemente de la corrección de las diversas reivindicaciones inmediatas aprobadas, resultaba necesario plantear como tarea central la organización en cada fábrica de las diversas medidas de

---

<sup>15</sup> Entrevista a Jorge Mera, *Op. Cit.*

<sup>16</sup> “Orden del día del CE del 8/8/71”, Comité Ejecutivo del PRT-LV, 08 de agosto de 1971, p.2.

<sup>17</sup> “Orden del día del CE del 10 de julio de 1971”, Comité Ejecutivo del PRT-LV, 10 de julio de 1971, p.3.

lucha de modo tal de ampliar la representatividad de mundo de los trabajadores en futuros encuentros<sup>18</sup>.

En lo particular, a lo largo de estos años, el PRT – LV, mediante la agrupación *Avanzada*, se consolidó paulatinamente como una expresión reconocida por el personal de la entidad. Una muestra de ello recayó en las elecciones de renovación de la Comisión Interna en 1971 cuando *Avanzada Bancaria* fue la propuesta más votada en el marco de una disputa electoral que se caracterizó por la atomización de las corrientes de izquierda presentes, a lo que se sumaban las candidaturas que respondían a la dirección de la Asociación Bancaria. Ello redundó en una elección reñida en la que la vertiente trotskista ganó por alrededor de 200 votos de diferencia<sup>19</sup>.

Los años de mayor influencia del PRT – LV en los organismos gremiales del Banco Nación permitieron un crecimiento de su presencia. Para 1970, este partido poseía ocho militantes orgánicos, un número similar aproximado de simpatizantes y cierta periferia sindical. Por otra parte, a partir del rol jugado en la Comisión Interna y el Cuerpo de Delegados, logró mayor inserción en otras sucursales de la misma entidad como así también en la Comisión Interna de la Caja de Ahorro y en las respectivas sucursales de La Plata, Córdoba y Rosario<sup>20</sup>. No obstante el crecimiento, se desprende de la documentación la existencia de una cierta dificultad manifiesta (en perspectiva comparada con otros espacios laborales también con presencia partidaria) para forjar relaciones que logran superar la dinámica sindical y se transformaran en contactos político – organizativos.

#### IV. El conflicto de 1972 como retroceso

El año 1972 supuso un quiebre en la influencia de esta corriente entre el personal del Banco Nación a partir de la derrota experimentada en un nuevo

---

<sup>18</sup> “Congreso del Sitrac-Sitram: se abrió un camino positivo”, en: *La Verdad. Semanario de informaciones obreras y estudiantiles*, N° 279, 01-09-1971, pp. 8-9.

<sup>19</sup> Entrevista a Jorge Mera, *Op. Cit.*

<sup>20</sup> “Sin título” [Estadísticas del partido], Comité Central del PRT-LV, Septiembre de 1970, p. 13.

conflicto, en el contexto del Gran Acuerdo Nacional impulsado por el gobierno de Agustín Lanusse y de la mayor visibilidad de la figura de Juan Domingo Perón y de las expresiones que actuaban en su nombre. Este clima no excedió al Banco Nación en donde se evidenció un resurgir del peronismo a través de diversas propuestas. Se vislumbró un crecimiento de su representación anclada en el sindicalismo tradicional como, así también, en las expresiones más radicalizadas de sus denominadas alas izquierdas. El accionar de estas tendencias, anclado en la perspectiva coyuntural de retorno del líder exiliado, se materializó en la gestación de tendencias sindicales que contrastaban con las influencias preexistentes del campo de las izquierdas<sup>21</sup>.

A partir de una combinación de diversos elementos, se produjo una merma de la capacidad de influencia de *Avanzada Bancaria* en la institución. En primer lugar, este hecho se inscribió en el contexto de una nueva negociación salarial del gremio bancario en el que la Asociación Bancaria suspendió toda medida de fuerza brindándole al gobierno un plazo de cinco días para mejorar la oferta. Por su parte, la tendencia peronista del Banco Nación impulsó la continuidad de las medidas de fuerza particulares en la entidad al margen de la decisión tanto de la conducción de la Asociación Bancaria como de la actitud a tomar por el resto de las sucursales e instituciones bancarias. El no acatamiento de la tregua derivó en una situación de aislamiento del Banco Nación con respecto al conjunto del rubro.

En simultaneo, un elemento que complejizó el conflicto fue que los diversos agrupamientos que respondían al campo de las izquierdas pero que no gozaban de un papel determinante en los organismos gremiales del Banco Nación, como la Agrupación 30 de Mayo (ligada al Partido Comunista) o la maoísta 1 de Mayo, en su afán de diferenciación con la corriente trotskista, manifestaron su adhesión a la profundización de las medidas de fuerza al margen del accionar colectivo del gremio<sup>22</sup>. Ante el pronóstico de un posible aislamiento, *Avanzada Bancaria* propuso la suspensión temporal de las medidas con la exigencia a la Asociación

---

<sup>21</sup> “Banco Nación: Se formó el Frente Cívico”, en: *Avanzada Socialista. Semanario del Partido Socialista Argentino (Secretaría Coral)*, Año 1, N° 6, 29 de marzo de 1972, p. 5.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 5.

Bancaria de impulsar un plan de lucha de todo el gremio y la necesidad de acciones ante cualquier tipo de represalia hacia los trabajadores por parte de las autoridades, posición que resultó minoritaria en los espacios de resolución del banco dando lugar a la continuidad del conflicto.

El aislamiento se profundizó cuando el Ministerio de Trabajo anunció, mediante un telegrama, que la resolución del conflicto bancario no lograba resolverse porque uno de los bancos se encontraba en huelga. Este conjunto de elementos fue visualizado por el PRT – LV como una provocación preparada por el directorio del banco y por la conducción del sindicato para intervenir a la Comisión Interna a la vez que caracterizaba que el peronismo y los grupos que sostenían este conflicto habían adoptado una “posición aventurera” que abría la posibilidad de un aplastamiento del activismo del gremio<sup>23</sup>.

Este conflicto culminó con el otorgamiento de un aumento salarial básico a los empleados bancarios pero, al mismo tiempo, con la intervención de la Comisión Interna del Banco Nación y la consecuente expulsión de parte de sus integrantes (entre ellos, el activismo ligado a la agrupación trotskista)<sup>24</sup>. Este resultado fue canalizado por la propia gerencia del banco como un modo de disciplinamiento del personal produciéndose, en los días posteriores, una sucesión de medidas tales como la cesantía de 58 trabajadores (entre ellos, miembros de Comisión Interna, del Cuerpo de Delegados y del activismo de la entidad), la imposición de un régimen policial dentro del Banco con la obligación de cumplimentar horas extras, la revisación de los portafolios de los empleados, el corte de pelo obligatorio del personal, la separación de hombres y mujeres en los lugares de recreación y sociabilidad de la entidad (como en el denominado Salón del Tê), entre otras normativas<sup>25</sup>.

Al cumplirse un mes de finalizado el conflicto, el Banco Nación reincorporó a los empleados cesanteados pero poniendo en práctica su redistribución en diversas sucursales lo que implicó la atomización del

---

<sup>23</sup> “Impidamos aventuras suicidas”, en: *Avanzada Socialista. Semanario del Partido Socialista Argentino (Secretaría Coral)*, Año 1, Nº 4, 22 de marzo de 1972, p. 5.

<sup>24</sup> “Banco Nación: La patronal pisa fuerte”, en: *Avanzada Socialista. Semanario del Partido Socialista Argentino (Secretaría Coral)*, Año 1, Nº 6, 05 de abril de 1972, p. 5.

<sup>25</sup> “Reorganizar el Banco”, en: *Avanzada Socialista. Semanario del Partido Socialista Argentino (Secretaría Coral)*, Año 1, Nº 7, 12 de abril de 1972, p. 5.

activismo<sup>26</sup>. Como resultado de este proceso, el PRT - LV perdió una cuota importante de su peso en la entidad<sup>27</sup> más allá de permanecer como una corriente con presencia, aunque minoritaria, en los años venideros.

## V. La Asociación Bancaria en disputa

En aquellos años de presencia en el gremio bancario, una expresión del accionar del PRT – LV recayó en el intento de conformación de un frente de agrupaciones y tendencias que disputara la dirección del sindicato, la Asociación Bancaria en la búsqueda de no forjar una militancia meramente ligada a los organismos de representación por unidad como las Comisiones Internas o Cuerpos de Delegados. El desenlace de esta iniciativa fue la conformación de la Lista 3 Verde, un conglomerado de activistas de comisiones internas de diversas entidades conducido, principalmente, por la militancia del Nación.

Este frente, conformado para las elecciones de la Asociación Bancaria de mayo de 1970, tuvo como objeto enfrentar tanto a la conducción sindical del mencionado Pomares como así también a la figura de Juan Francisco Ezquerra, dirigente de extracción *vandorista* que, en este proceso, logró la dirección del sindicato y, según el análisis del PRT – LV, surgió con fortaleza vinculado a dirigentes como el desarrollista Rogelio Frigerio y a figuras del mundo militar como Osiris Guillermo Villegas<sup>28</sup>. Las elecciones finalizaron con la intervención del gobierno dictatorial y un resultado final sospechado de fraude. Un ejemplo de ello es que, en Capital Federal, faltando realizar el recuento de 22 mesas y perdiendo la Lista 3 Verde por 500 votos, se desalojó a los fiscales con la policía para finalizar el escrutinio y dar a conocer el resultado sin presencia de veedores<sup>29</sup>.

---

<sup>26</sup> “El porqué de las reincorporaciones”, en: *Avanzada Socialista. Semanario del Partido Socialista Argentino (Secretaría Coral)*, Año 1, N° 13, 24 de mayo de 1972, p. 5.

<sup>27</sup> Por ejemplo, Jorge Mera, su principal referente, fue trasladado a la sucursal de San Miguel (Provincia de Bs. As).

<sup>28</sup> “Proyecto de resolución: el trabajo en el frente bancario”, III Congreso Nacional del PRT, 1967, p.1.

<sup>29</sup> “Orden del día, 23-5-70”. Comité Ejecutivo del PRT-LV, 23 de mayo de 1970, p. 1.

Más allá de estas irregularidades, el PRT – LV evaluó que las elecciones sirvieron, en primer lugar, para medir el grado de desprestigio de los diversos sectores burocráticos como así también la fuerza de una nueva camada de activistas de todas las secciones del país y, en paralelo, aglutinar en un frente a diversas corrientes opositoras a las tendencias burocratizadas del sindicato<sup>30</sup>. En lo que respecta a la propia construcción, concluyó que la presentación a elecciones bancarias, más allá de la derrota, les permitió fortalecer una tendencia sindical y lograr su apertura política en diversos bancos tanto del interior como de Buenos Aires<sup>31</sup>.

## VI. El retorno del peronismo y los años de retroceso

Desde la finalización del conflicto de 1972 y, centralmente, en el contexto del retorno del peronismo al gobierno, la conducción gremial del Banco Nación recayó centralmente en la Juventud Trabajadora Peronista (JTP), brazo sindical de la izquierda peronista. No obstante ello, el recientemente conformado Partido Socialista de los Trabajadores continuó, aunque de modo minoritario, su derrotero político-sindical en este espacio. En el contexto del GAN y la transición hacia el peronismo, el PST impulsó la estrategia electoral de formación de un “polo obrero y socialista”. Esta consigna recayó en la búsqueda de candidaturas provenientes de diversos núcleos del activismo fabril, protagonista de la conflictividad reciente que, hasta ese momento, se había desarrollado meramente en un plano sindical. De allí que la convocatoria tuviera por objeto la elevación de tal vanguardia a un plano político.

La convocatoria a referentes de luchas sindicales (ajenos, incluso, a la militancia de este partido) fue la estrategia central desarrollada para afrontar el proceso electoral. Desde su caracterización, ello permitía exacerbar las contradicciones del peronismo ante el conjunto de los trabajadores dado que la formación de este polo posibilitaría una delimitación con aquellos candidatos provenientes de un “sindicalismo burocrático” a quienes se

---

<sup>30</sup> “Logremos una nueva dirección del movimiento obrero”, V Congreso Nacional del PRT-LV, 1970, p. 7.

<sup>31</sup> “Orden del día, 23-5-70”, *Op. Cit.*, p. 1.

enfrentaba cotidianamente en los espacios laborales<sup>32</sup>. La construcción que esta corriente forjó en el gremio bancario se materializó en la participación de diversos dirigentes como candidatos como, por ejemplo, Jorge Mera (como candidato a gobernador de la Provincia de Buenos Aires), José Maañón, Raúl Alberto Iacaruso, Rodolfo Proto, Alberto León, Juan Gianastessio y Alberto Lissarrague<sup>33</sup>. Los testimonios dan cuenta que el proceso de militancia y presencia antes logrados en el activismo bancario no se potenció más aún con el proceso electoral sino que este se encontró con nuevos obstáculos. Básicamente, el arraigo del peronismo entre los trabajadores y, sobre esa base, el crecimiento de la JTP en el rubro bancario, con la consecuente pérdida de una militancia antes independiente y periférica a la orgánica, redundó en un retroceso mayor con respecto a la anterior experiencia<sup>34</sup>.

En este contexto de menor peso por parte del PST, en 1973 se destacan dos hechos con cierta intervención partidaria. En primer lugar, en febrero, se avizoró un intento de reiniciar la conflictividad por aumento salarial en el marco de una semana de paros progresivos convocados por la Asociación Bancaria. Dos delegados de esta corriente cesanteados en el conflicto de 1972, Jorge Mera y Raúl Alberto Iacaruso, recorrieron oficinas del Banco Nación y llamaron a la realización de asambleas en el Salón de Té, hecho que derivó en la realización de una reunión espontánea de trabajadores que finalizó con la intervención policial y la expulsión de la entidad de estos referentes. Si bien limitada, la acción derivó en un cese de tarea de escasa duración en algunos sectores específicos del Banco como Giros y Remesas convirtiéndose en un esbozo de reactivación tras el retroceso del año anterior<sup>35</sup>.

En segundo lugar, se destaca la convocatoria a elecciones, impulsada por la conducción de la Asociación Bancaria, que impulsó una lista propia, *Federación*, para la renovación de la Comisión Interna del Banco. El PST

---

<sup>32</sup> “Nuestra campaña electoral”, I Congreso Nacional del PST, diciembre de 1972, p. 6.

<sup>33</sup> “Estos son los candidatos obreros y socialistas”, en: *Avanzada Socialista*, Año 1, N° 45, 18-01-73, pp. 4-5; “José Maañón, gremialista y político al servicio de la clase trabajadora”, en: *Avanzada Socialista*, Año 1, N° 47, 31-01-1973, p. 10.

<sup>34</sup> Entrevista a Jorge Mera, *Op. Cit.*

<sup>35</sup> “Jorge Mera volvió a subirse a los escritorios del Banco Nación”, en: *Avanzada Socialista*, Año 1, N° 48, 07-02-1973, p. 5.

sostuvo la necesidad de conformar una propuesta “antiburocrática”, integrada por candidatos elegidos en asambleas, con participación de todas las corrientes opositoras a la dirección del gremio (en ese momento, atomizadas en seis listas diferentes). La política abstencionista de la JTP (Lista Azul y Blanca) facilitó a la corriente de Ezquerra el control de este organismo de representación gremial<sup>36</sup>.

A su vez, a finales de ese año, se convocó a la realización de elecciones nacionales de la Asociación Bancaria para el 17 de enero de 1974. Ante el llamado, el PST impulsó la conformación de una lista unitaria de oposición de las diversas corrientes caracterizadas como anti-burocráticas y contrarias a la conducción de Ezquerra bajo una propuesta programática que incluía los siguientes elementos: contra el Pacto Social; aumento salarial y reapertura de paritarias; contra el Estatuto de los bancarios y en defensa de la democracia sindical y de los organismos de representación gremiales; el apoyo solidario a todo conflicto que se produzca en el gremio; aplicación de una carrera bancaria para evitar irregularidades en los nombramientos; reincorporación de los cesantes; y anulación de la Ley de Prescindibilidad<sup>37</sup>. La imposibilidad de forjar la unidad con diversos sectores, particularmente con la JTP<sup>38</sup>, llevó a la corriente bancaria del PST a la presentación de una nómina de candidatos propios, la Lista 3 Verde, que tuvo a José Maañón (del Banco Italia) como candidato a Secretario General y a Ricardo Cardillo (del Banco Tornquist) como candidato a Secretario Adjunto. La denuncia contra el Pacto Social impulsado por el gobierno peronista y la consigna de democratización del sindicato, se hallaban al mismo tiempo asociadas a la necesidad de derogación del Estatuto de la Asociación Bancaria que condicionaba la realización del proceso electoral y que esta corriente denominaba el “Estatuto-trampa”. Se trataba de una reglamentación

---

<sup>36</sup> “Banco Nación: para derrotar al fraude”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, N° 53, 28-03-1973, p. 7.

<sup>37</sup> “Frente al llamado a elecciones en la Bancaria”, Comunicado N° 1, Movimiento de Unificación Antipatronal Antiburocrático Pro Lista 3, 20-12-1973.

<sup>38</sup> La posición de la JTP de gestar una propuesta de carácter “meramente peronista”, la diferencia en torno a la consigna que rechazaba el Pacto Social impulsado por el gobierno peronista, entre otros tópicos, fueron algunos de los motivos de esta imposibilidad [“Elecciones en el gremio bancario”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, N° 81, 24 de octubre al 1 de noviembre de 1973, p. 9]



restrictiva tanto para la presentación de listas como así también para la posibilidad de erigirse como candidato por parte del afiliado. La necesidad de acompañar la presentación de una lista con un 20% de firmas de los afiliados de su regional, o bien, la obligación de haber sido delegado general de un banco como paso previo necesario para ser candidato a miembro de una seccional, son algunos de los ejemplos denunciados<sup>39</sup>.

El proceso electoral se vio envuelto en un conflicto de mayor tenor que tuvo como trasfondo la polarización y enfrentamiento en el seno del peronismo cuando, al momento de presentarse la Lista Azul y Blanca (Lista 4, dirigida por la JTP pero acompañada por otras tendencias como el Peronismo de Base y el PC), la Asociación Bancaria impidió su inscripción arguyendo que el horario para hacerlo había finalizado (tras cerrar las puertas del sindicato veinte minutos antes del horario fijado como cierre para la presentación de propuestas). Como reflejo de las tensiones en ascenso que se desprendían del proyecto gubernamental, el dirigente Miguel Unamuno, candidato de la lista oficialista e integrante de la conducción del sindicato, declaró al periódico *Noticias* que “la Lista Azul y Blanca era Contubernista, que estaba formada por peronistas radicalizados, grupos de izquierda y el Partido Comunista”<sup>40</sup>.

Ante esta situación, el PST impulsó, por un lado, la unidad de las diversas agrupaciones para exigirle a la Asociación Bancaria el otorgamiento de una prórroga para la inscripción de candidaturas y, por otro, la confluencia de todas las corrientes opositoras en el marco de la Lista Azul y Blanca<sup>41</sup>. Al mismo tiempo, a través de sus comunicados, instará a la JTP a convocar asambleas por sección y banco, pronunciamientos de cuerpos de delegados y seccionales y una movilización al sindicato<sup>42</sup>.

En este contexto, la militancia bancaria del PST puso en consideración de las otras corrientes opositoras, como la JTP, el Peronismo de Base y las

---

<sup>39</sup> “Elecciones en el gremio bancario”, Volantes de las delegaciones de Banco Shaw – Di Nápoli – Provincia de Córdoba y Cooperativo de Caseros, 08-01-1974.

<sup>40</sup> *Ibidem*.

<sup>41</sup> “Se logró la unidad de toda la oposición”, Volante Lista N° 3 “Antipatronal y antiburocrática”, 04-01-1974.

<sup>42</sup> “Ni un solo minuto más de parálisis!!! Movilización contra el fraude de la burocracia”, volante de Activistas Bancarios adheridos al Frente Único Clasista, 07-01-1974.

agrupaciones maoístas, la necesidad de apoyo a la ya presentada Lista 3 Verde como única variante a la conducción de Ezquierda en la Seccional Buenos Aires. Para ello, declararon públicamente estar dispuestos a brindar las siguientes garantías: 1) Junto con la condena al Pacto Social, sostener en el programa electoral el compromiso de llamar a nuevas elecciones con legalidad para todas las listas en un plazo de 90 días; 2) Proponer a las diversas corrientes opositoras la conformación de una comisión (con mayoría de la JTP) a la que se reconozca como la verdadera dirección de la lista y; 3) Entregar a esa comisión la renuncia firmada de todos los integrantes de la Lista 3 Verde para asegurar el cumplimiento de la primera de las cláusulas<sup>43</sup>. La respuesta de la Lista Azul y Blanca fue un pedido al PST de retirar su propuesta electoral como un modo de no avalar el fraude y, posteriormente, el llamado a los afiliados a la abstención o al voto en blanco<sup>44</sup>. De hecho, el día de las elecciones, la JTP impulsó tanto en el Nación como en otros bancos la realización de asambleas en las que se votó exigir el retiro de las urnas<sup>45</sup>.

El resultado de las elecciones, más allá de la lógica victoria oficialista (Juan Francisco Ezquierda – Miguel Unamuno), se encontró envuelto en polémicas dado que en 89 urnas no existió la fiscalización de la Lista 3 Verde. Según sus miembros, el resultado final fue de 10 mil votos para la conducción de Ezquierda – Unamuno contra 4 mil votos a la Lista 3 a lo que se le agregaba como elemento un aproximado de 16 mil afiliados que no concurrió a votar<sup>46</sup>.

El PST extrajo del proceso un balance positivo argumentando que, como resultado, quedaban clarificadas cuáles eran las fuerzas existentes en la militancia bancaria: la conducción del sindicato (caracterizada como burocrática), la JTP (que, a su vez, englobaba a otras corrientes peronistas y al PC) y, el propio partido auto-identificado como la expresión clasista del gremio. Por otro lado, caracterizó que el “peronismo de izquierda” mantendría un peso relevante dentro de los trabajadores por lo que la

---

<sup>43</sup> “La Lista 3 a todos los Bancarios”, Volante de la Lista 3 Antipatronal y Antiburocrática, 09-01-1974.

<sup>44</sup> “Elecciones bancarias”, Comité Ejecutivo del PST, febrero de 1974, pp. 2-3.

<sup>45</sup> “Lista 3. La verdad sobre las elecciones bancarias”, Boletín del Movimiento Antipatronal y Antiburocrático Lista 3 Verde, 1974, p. 4.

<sup>46</sup> “Ibidem, p. 2.

actividad esencial debía ser, centralmente, la denuncia contra el Pacto Social y la defensa de la democracia sindical. Por último, pronosticó la posibilidad de un crecimiento de la propia militancia bancaria<sup>47</sup>.

## VII. La derrota definitiva

En el caso del Banco Nación, la caracterización que pronosticó un crecimiento por parte del PST como corriente se reveló errónea dado el inmediato derrotero derivado del conflicto acaecido en marzo de 1974. En el marco de un clima de descontento por la situación salarial, la aplicación en dicha entidad de la “Ley de Prescindibilidad” redundó en el despido de 58 empleados (que incluyó a los principales dirigentes y activistas de las corrientes opositoras al sindicato, en primer lugar de la Lista Azul y Blanca y, luego, de la Verde)<sup>48</sup>.

El lunes 18 una asamblea del personal votó el paro por tiempo indeterminado hasta lograr la reincorporación. La policía ingresó al Banco para arrestar a los despedidos quienes fueron protegidos por el resto de los asambleístas al presentarse voluntariamente en las comisarías en calidad de detenidos. De esta forma, aproximadamente 300 empleados se encontraron varias horas virtualmente arrestados. Esa misma noche, el gobierno cedió en su ofensiva y ordenó su liberación. Al día siguiente, el Banco Nación protagonizó un cese de actividades sin abandono del lugar del trabajo por parte del personal. Éste tuvo importantes obstáculos como, por ejemplo, la prohibición del ingreso de los trabajadores despedidos y la intervención policial en las pequeñas asambleas realizadas, o bien, a través de intentos de arrestar a los delegados. En este conflicto, el PST sostuvo de tres consignas: 1) Petitorios en todos los bancos por los despedidos; 2) Continuar el paro general hasta la reincorporación de todos los cesantes y 3) Extender el

---

<sup>47</sup> “Elecciones bancarias”, Comité Ejecutivo del PST, febrero de 1974, pp. 3-4.

<sup>48</sup> La Ley de Prescindibilidad fue una normativa que iba en detrimento de la estabilidad laboral de los empleados públicos y que autorizaba a los ministros, secretarios de Estado o autoridades superiores de los organismos públicos a dar de baja y designar por razones de servicio al personal de la administración pública, empresas estatales o cualquier otra dependencia oficial. Se había aprobado parlamentariamente el año anterior con el argumento por parte del peronismo de depurar a los “gorilas” del Estado.

conflicto a todos los bancos, exigiendo a la Asociación Bancaria un plan de lucha<sup>49</sup>.

El conflicto, extendido por casi diez días, y centralmente dirigido por la JTP (más allá de la participación de las restantes tendencias), tuvo una dinámica que involucró a distintos actores. En primer lugar, un fenómeno de extensión hacia otras agencias del Banco Nación, a otros bancos de la Capital y a seccionales enteras del interior, como las de Santa Fe y Mendoza. En otro orden, la visibilización del conflicto mediante acciones de sus involucrados como, por ejemplo, movilizaciones hacia el Congreso Nacional y la realización de una huelga de hambre por parte de despedidos.

En cuanto a los restantes actores partícipes: la dirección de la Asociación Bancaria no se hizo presente en el conflicto ni manifestó su apoyo al reclamo. De hecho, se registra la participación del propio Ezquerra en un plenario de delegados de la Seccional La Plata para impedir la adhesión a las medidas. Por su parte, las autoridades bancarias apelaron a un abanico de mecanismos a la hora de intervenir que oscilaron entre las amenazas de nuevas cesantías y las promesas de aumentos salariales. Las fuerzas policiales, por su parte, se mostraron cambiantes en su accionar: por momentos, saturó de personal tanto la sede como las inmediaciones del Banco Nación y, en otras oportunidades, sólo ejerció una vigilancia soslayada. El accionar de esta fuerza es factible de ser interpretado como el reflejo y la estrategia de la propia política gubernamental.

En relación con ello, un actor clave fue el partido oficialista, el FREJULI, que intervino en el conflicto bancario principalmente por intermedio de su presidente del bloque de diputados, Ferdinando Pedrini. Este propuso el levantamiento de la huelga a cambio de un freno a la realización de nuevas cesantías y de la promesa de estudiar “caso por caso” la situación de cada uno de los trabajadores despedidos. Esta iniciativa se transformó en una línea divisoria para el activismo bancario dado que, la dirección del conflicto encarnada en la JTP caracterizó tal intervención como un triunfo de los trabajadores y sostuvo en las respectivas asambleas la necesidad de

---

<sup>49</sup> “Adelante Bancarios!! Defendamos a los despedidos del Nación”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, N° 96, 20 al 27 de marzo de 1974, p. 5.

levantar la huelga<sup>50</sup>. Como partícipe del conflicto, el activismo bancario del PST, sin rechazar de plano la intervención por parte del FREJULI, contrapuso, en primer lugar, la necesidad de extender la huelga y lograr el apoyo activo del resto de los gremios estatales también afectados por la Ley de Prescindibilidad y de la población en general buscando el acompañamiento del estudiantado y de diversos sectores del movimiento obrero<sup>51</sup>. Para ello, una herramienta propuesta como reivindicación fue la conformación de una Coordinadora de los diversos gremios que representaban a los trabajadores estatales<sup>52</sup>. Con respecto a la conducción del conflicto por parte de la JTP, arguyó que, si bien llevaron a cabo una correcta dirección de la huelga, la contracara de ello fue la aceptación de la intervención del FREJULI sin garantizar previamente la reincorporación de los empleados cesanteados como paso previo al levantamiento de las acciones<sup>53</sup>. El retorno al trabajo y la no reincorporación de la mayoría de los cesanteados, llevó a que este partido caracterizara el resultado del conflicto como una derrota.

En cuanto a las metodologías de intervención en este conflicto, el PST buscó, en primer lugar, la movilización y el apoyo de aquellas sucursales y entidades bancarias en los que conservaba una cierta inserción de su militancia como, por ejemplo, en Mendoza o la presencia en la casa central del ex candidato a presidente, Juan Carlos Coral, quien fue detenido por la policía al hacerse presente para brindar apoyo a los cesanteados<sup>54</sup>. En otro orden, instó a la JTP a realizar un llamado público a aquellos partidos políticos que se oponían a la Ley de Prescindibilidad para apoyar el conflicto

---

<sup>50</sup> “Adelante Bancarios!! Defendamos a los despedidos del Nación”, *Op. Cit.*; “Viva la huelga del Banco Nación!!”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, N° 97, 28 de marzo al 05 de abril de 1974, pp. 7-8; “Qué hablen los bancarios”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, N° 98, 04 al 11 de abril de 1974, p. 3.

<sup>51</sup> “Viva la huelga del Banco Nación!!”, *Op. Cit.*

<sup>52</sup> “Por una coordinadora de bancarios y gremios estatales para frenar la Prescindibilidad”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, N° 97, 28 de marzo al 05 de abril de 1974, p. 8.

<sup>53</sup> “Las vacilaciones de la JTP”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, N° 97, 28 de marzo al 05 de abril de 1974, p. 8.

<sup>54</sup> “Minuta Ejecutivo del martes 9 de abril de 1974”. Comité Ejecutivo del PST, 09-03-74, p. 12; “Viva la huelga del Banco Nación!!”, *Op. Cit.*

y llevar la huelga de hambre al propio Congreso Nacional, entre otras propuestas rechazadas. De hecho, las medidas fueron conducidas por una Comisión de Lucha integrada por la JTP, el Peronismo de Base, el Partido Comunista y el PCR negándosele al PST su participación<sup>55</sup>.

En el balance posterior que esta corriente extrajo se argumentó que la huelga bancaria se había convertido en una victoria con un costo político negativo para el gobierno peronista que recurrió a encarcelamientos y saturación policial en el banco para revertir la situación. A su vez, caracterizó que la importancia de este conflicto estuvo dada por posibilitar un cambio en las concepciones de la clase obrera que, a través de este ejemplo, identificaría como adversarios no solamente a las patronales, las conducciones sindicales burocráticas y las fuerzas represivas sino también al gobierno peronista que se hallaba por detrás de ellas. Como elemento colateral, se presagió una pérdida de prestigio por parte de expresiones como la JTP dado que, sostuvieron una retórica que polemizaba con las dirigencias sindicales pero libraban de responsabilidades al propio gobierno<sup>56</sup>.

Por su parte, en términos de presencia de una corriente política en un ámbito laboral, las cesantías de 1974 supusieron el fin de la inserción de esta expresión trotskista en el Banco Nación, militancia que recién retomó con sistematicidad en los albores de la restauración democrática del año 1983.

### VIII. A modo de cierre

El presente trabajo buscó indagar en torno a la constitución y dinámica de un objeto de estudio específico y cuantitativamente pequeño, una agrupación de izquierda dirigida por una corriente ideológica trotskista (respectivamente, el PRT – LV y el PST) en el seno de la militancia del Banco Nación entre los prolegómenos del *Cordobazo* y los primeros años del gobierno peronista. Más allá del interés que reviste conocer este tipo de

---

<sup>55</sup> “Banco Nación: hora de reflexionar”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, Nº 98, 04 al 11 de abril de 1974, p. 4.

<sup>56</sup> “Qué hablen los bancarios”, *Op. Cit.*, p. 3.

experiencias particulares que se desarrollaron en el seno de la conflictividad laboral de los años sesenta y setenta en el contexto del *clasismo*, su abordaje da cuenta de diversas perspectivas que permiten iluminar alrededor de distintos tópicos y preguntas pertinentes al período estudiado. En primer lugar, resulta de interés preguntarse por los vínculos entre el amplio abanico de las izquierdas y la clase trabajadora. Usualmente, la historiografía que dio cuenta de la conflictividad en los años sesenta y setenta minimizó la necesidad de imbricación de ambas esferas por lo que se cuenta con un importante corpus bibliográfico pertinente a la conflictividad obrera y, en simultáneo, diversos trabajos que dieron cuenta de las organizaciones autoproclamadas revolucionarias que se desarrollaron en este período. No obstante, es una deuda pendiente la búsqueda sistemática de indagar en torno a los vínculos entre ambos campos de estudio y dar cuenta de la retroalimentación entre un movimiento obrero que dialogó y se desarrolló en sintonía con diversos agrupamientos que actuaron en su seno. En otro orden, este tipo de trabajos posibilitan la reflexión sobre el modo (y bajo que dificultades o limitaciones) las agrupaciones y tendencias de izquierda lograron desarrollarse en el mundo del trabajo en un contexto en el que, abrumadoramente, la identidad de los trabajadores anclaba en el peronismo. Por último, más allá de la primacía dada a diversos núcleos del mundo del trabajo tales como los operarios de las plantas automotrices o los obreros metalúrgicos, el abordaje de sujetos tales como el empleado bancario, los trabajadores de organismos públicos o los docentes, entre otros ejemplos, se convierten en objetos de interés para una mejor comprensión de un fenómeno visible en estos años: la radicalización ideológica de ciertos núcleos de los sectores medios, no solo juveniles, que desarrollaron su actividad político-sindical excediendo aquellos paradigmas tales como la conciliación entre diversas esferas sociales y cuestionando los métodos y dinámicas de las tradicionales dirigencias sindicales que los representaban y que, a la vez, sostuvieron premisas teórico-ideológicas que no son factibles de comprender simplemente por el giro a la izquierda de diversos sujetos provenientes de la tradición peronista.

## Referencias

- Acha, Omar. 2008. *Las huelgas bancarias, de Perón a Frondizi (1945-1962)*. Buenos Aires: Ediciones CCC.
- Alba, Oscar, Rosso y otros. 2012. *La construcción de un partido obrero revolucionario en la Argentina (1972-1983)*. PST. Buenos Aires: Editorial Antídoto
- De Titto, Ricardo. 2016. *Historia del PST. Tomo I: Del PRT-La Verdad al triunfo de Cámpora (1969-1972)*. Buenos Aires: Ediciones CEHUS.
- González, Ernesto (Coord.). 1999a. *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina. Tomo 3: Palabra Obrera, el PRT y la Revolución Cubana. Volumen 1 (1959-1963)*. Buenos Aires: Editorial Antídoto
- (Coord.). 1999b. *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina. Tomo 3: Palabra Obrera, el PRT y la Revolución Cubana. Volumen 2 (1963-1969)*
- (Coord.). 2006. *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina. Tomo 4: El PRT La Verdad ante el Cordobazo y el clasismo. Volumen 1 (1969-1971)*. Buenos Aires: Fundación Pluma.
- Mangiantini, Martín. 2014. *El trotskismo y el debate en torno a la lucha armada. Moreno, Santucho y la ruptura del PRT*. Buenos Aires: El Topo Blindado
- . 2016. “Se oye el ruido del TAM TAM. Militancia e inserción de una organización trotskista argentina entre los trabajadores automotrices (1968-1972)”. *Revista A Contracorriente*. North Carolina State University, Vol. 13, N° 2, pp. 86-120.
- Osuna, Florencia. 2015. *De la “Revolución socialista” a la “Revolución democrática”. Las prácticas políticas del Partido Socialista de los Trabajadores/Movimiento al Socialismo durante la última dictadura (1976-1983)*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro. 2000. *Los setentistas. Izquierda y clase obrera: 1969-1976*. Buenos Aires: Eudeba.
- Werner, Ruth y Facundo Aguirre. 2007. *Insurgencia obrera en la Argentina, 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*. Buenos Aires: Ediciones IPS.



## Fuentes primarias

### *Documentos*

- “Elecciones bancarias”, Comité Ejecutivo del PST, Febrero de 1974, pp. 2-3, Fundación Pluma [FP]
- “Elecciones en el gremio bancario”, Volantes de las delegaciones de Banco Shaw – Di Nápoli – Provincia de Córdoba y Cooperativo de Caseros, 08-01-1974, FP.
- “Frente al llamado a elecciones en la Bancaria”, Comunicado N° 1, Movimiento de Unificación Antipatronal Antiburocrático Pro Lista 3, 20-12-1973, FP.
- “La Lista 3 a todos los Bancarios”, Volante de la Lista 3 Antipatronal y Antiburocrática, 09-01-1974, FP.
- “Lista 3. La verdad sobre las elecciones bancarias”, Boletín del Movimiento Antipatronal y Antiburocrático Lista 3 Verde, 1974, FP.
- “Logremos una nueva dirección del movimiento obrero”, V Congreso Nacional del PRT-LV, 1970, FP
- “Ni un solo minuto más de parálisis!!! Movilización contra el fraude de la burocracia”, volante de Activistas Bancarios adheridos al Frente Único Clasista, 07-01-1974, FP.
- “Nuestra campaña electoral”, I Congreso Nacional del PST, Diciembre de 1972. FP
- “Memorándum y nuestra actividad sobre el paro”, Comité Ejecutivo del PRT-LV, 1970, FP
- “Minuta Ejecutivo del martes 9 de abril de 1974”. Comité Ejecutivo del PST, 09-03-74, FP
- “Orden del día, 23-5-70”. Comité Ejecutivo del PRT-LV, 23 de mayo de 1970, FP
- “Orden del día del 25 de abril”, Comité Ejecutivo del PRT-LV, 25 de abril de 1970, FP
- “Orden del día del CE del 8/8/71”, Comité Ejecutivo del PRT-LV, 08 de agosto de 1971, FP
- “Orden del día del CE del 10 de julio de 1971”, Comité Ejecutivo del PRT-LV, 10 de julio de 1971, FP

- “Orden del día del C.E. del 21 de enero de 1970”, Comité Ejecutivo del PRT-LV, 21/01/1970, FP
- “Proyecto de resolución: el trabajo en el frente bancario”, III Congreso Nacional del PRT, 1967, FP
- “Se logró la unidad de toda la oposición”, Volante Lista Nº 3 “Antipatronal y antiburocrática”, 04-01-1974, FP
- “Sin título” [Estadísticas del partido], Comité Central del PRT-LV, Septiembre de 1970, FP

### *Periódicos partidarios*

- “Adelante Bancarios!! Defendamos a los despedidos del Nación”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, Nº 96, 20 al 27 de marzo de 1974
- “Bancarios”. En: *La Verdad. Boletín de informaciones obreras*, 12 de octubre de 1968, Nº 157
- “Banco Nación: hora de reflexionar”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, Nº 98, 04 al 11 de abril de 1974
- “Banco Nación: importante triunfo”, en: *Política Obrera*, Año 4, Nº 63
- “Banco Nación: La patronal pisa fuerte”, en: *Avanzada Socialista. Semanario del Partido Socialista Argentino (Secretaría Coral)*, Año 1, Nº 6, 05 de abril de 1972
- “Banco Nación: para derrotar al fraude”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, Nº 53, 28-03-1973
- “Banco Nación: Se formó el Frente Cívico”, en: *Avanzada Socialista. Semanario del Partido Socialista Argentino (Secretaría Coral)*, Año 1, Nº 6, 29 de marzo de 1972
- “El porqué de las reincorporaciones”, en: *Avanzada Socialista. Semanario del Partido Socialista Argentino (Secretaría Coral)*, Año 1, Nº 13, 24 de mayo de 1972
- “Estos son los candidatos obreros y socialistas”, en: *Avanzada Socialista*, Año 1, Nº 45, 18-01-73, pp. 4-5; “José Maañón, gremialista y político al servicio de la clase trabajadora”, en: *Avanzada Socialista*, Año 1, Nº 47, 31-01-1973

- “Impidamos aventuras suicidas”, en: *Avanzada Socialista. Semanario del Partido Socialista Argentino (Secretaría Coral)*, Año 1, N° 4, 22 de marzo de 1972
- “Jorge Mera volvió a subirse a los escritorios del Banco Nación”, en: *Avanzada Socialista*, Año 1, N° 48, 07-02-1973
- “Las vacilaciones de la JTP”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, N° 97, 28 de marzo al 05 de abril de 1974
- “Por una coordinadora de bancarios y gremios estatales para frenar la Prescindibilidad”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, N° 97, 28 de marzo al 05 de abril de 1974
- “Qué hablen los bancarios”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, N° 98, 04 al 11 de abril de 1974
- “Reorganizar el Banco”, en: *Avanzada Socialista. Semanario del Partido Socialista Argentino (Secretaría Coral)*, Año 1, N° 7, 12 de abril de 1972, p. 5.
- “Viva la huelga del Banco Nación!!”, en: *Avanzada Socialista*, Año II, N° 97, 28 de marzo al 05 de abril de 1974

### *Entrevistas*

Entrevista a Jorge Mera realizada por el autor el 11/09/2013